Núm. 193.

SAYNETE NUEVO

INTITULADO:

LOS NOVIOS

ABURRIDOS.

PARA NUEVE PERSONAS.



VALENCIA:
EN LA IMPRENTA DE ESTÉVAN,
AÑO 1817.

PERSONAS.

D. Plácido, *padre de*
Isabel, *amada de*
D. Carlos, *hijo de*
D. Anselmo.
Doña Anastasia, *hermana de Plácido.*
Jacinta, *criada de Isabel.*
Lucas, *idem.*
Golondrino, *criado de Carlos.*
Ciriaco, *hermano de Anselmo.*

La escena es en una casa de campo.

La decoracion será una agradable huerta; y sale por la izquierda Jacinta llamando á Lucas, que sale á su tiempo.

Jac. ¿LUcas? ¿Lucas? ven corriendo;
¡perdimos nuestro trabajo!
¿Lucas? ¿Lucas?
Sale Lucas. ¿Qué me quieres?
Jac. ¿Has hablado con D. Carlos?
Luc. Desde anoche no le he visto,
pero le estoy esperando
para decirle lo que hay
de la señorita. ¿Hay algo
de bueno? di.
Jac. Hay que decirle,
Lucas, mucho, pero malo.
Luc. ¡Qué es lo que dices!
Jac. Que anoche
oí que estaban altercando
mi amo y su hermana::-
Luc. Riñendo
estan siempre y regañando.
Jac. Y que trataban de dar
á la señorita estado.
La tia ha elegido á uno;
el padre se ha encaprichado
con otro, de suerte que
fuertemente regañaron.
Luc. ¡Malo con dos mil demonios!
Jac. ¿Y qué hemos de hacer? veamos.
¿Qué es lo que quieres ahora?
Luc. Jacinta, que prosigamos
en servirle tú y yo bien.
Jac. Calla, que se acerca Carlos
con su criado á este sitio.
Luc. Pues disimulemos ambos.
Sale Golondrino de labrador recelándose, y dice al bastidor.
Gol. ¿Podemos llegar sin que
á pesar nuestro volvamos
derrengadas las costillas,
y deshecho el pericraneo?
Jac. No te detengas, ¿qué temes?
Gol. Muchisimos garrotazos,
como D. Plácido sepa
que aquí estamos disfrazados.
Luc. ¿Y cómo lo ha de saber?
Gol. Sin saber cómo, ni quándo,
que *niquil ocultum est*;
pero mas vale dexarlo,
porque los sabios debemos
hablar solo así entre sabios.
Jac. Dile á tu amo que llegue.
Gol. Digo que llegue á mi amo.
¡Ele! de la madriguera
ya va saliendo el gazapo.
Sale D. Carlos de labrador.
Carl. Jacinta, ¿puedo esperar
buenas nuevas? *Gol.* Habla claro,
y pronto.
Jac. Mi ama Doña Isabel
os estima::-
Carl. ¡Qué he escuchado!
Con sorpresa.
Jac. Y admite la mano que
la ofreceis de esposo.
Carl. ¡Oh quanto
lo celebro! *con alegria.*
Jac. Pero dice
que debeis antes tratarlo
con su padre, porque ella
obediente á sus mandatos,
solo hará lo que él la mande,
que es buena hija así mostrando.
Luc. Eso está puesto en razon,
es menester confesarlo.
Carl. Pero ¿cómo ha de asentir
en ello el padre ignorando
quien soy?
Luc. Trayendo del vuestro

la licencia de casaros,
y así queda llano todo.
Carl. Golondrino. *suspirando.*
Gol. Estoy al cabo: *con tristeza.*
volvámonos sin casar.
Jac. No puede tener reparo
en consentir en la boda
vuestro padre, que mi amo,
aunque retirado vive
en esta quinta, es hidalgo
notorio, y bastante rico.
Gol. Que no es ese el embarazo.
Jac. y Luc. ¿Pues qual es?
Gol. Mi amo el mayor
es mas viejo que mi amo.
Jac. Preciso.
Gol. Quiero decir
que no tiene el genio franco
de gastar como los mozos,
y solo vive pensando
en juntar mucho dinero:
quando étele que encerrados
tenia unos dinerillos,
tratándolos como á esclavos,
en una obscura mazmorra
fuertemente sepultados. *llora.*
Jac. ¡Que lástima de dinero!
Gol. Pues nosotros lastimados
los sacamos de prision
á costa de gran trabajo,
y corrimos varias tierras,
donde los fuimos dexando,
porque tuviesen los pobres
comercio con los humanos:
por esto el viejo estará
contra los dos emperrado;
y los dos somos perdidos,
como sepa donde estamos.
Jac. Cayóse la casa á cuestas.
Luc. Y á todos pilló debaxo.
Jac. ¿Fue el dinero mucho?
Gol. No:
una friolera.
Luc. ¿Quanto
seria?
Gol. Una tiñería,
que es vergüenza el acordarlo:
mil doblones.
Jac. ¡Fuego!
Luc. ¡Sopla!
Jac. ¡Yo me asombro de escucharlo!
Carl. Jacinta, Lucas, ¿qué haré?
Jac. ¡Fuerte lance!
Luc. ¡Y apretado!
Jac. El único medio es
para poder emendarlo,
que en casa os introduzcais,
y á D. Plácido mi amo,
en siendo tiempo oportuno
le conteis todo este caso.
Le pedis á Isabelita
por esposa, y se ha acabado.
Carl. Golondrino::-
Carlos le habla, y él no le contesta, mirando al ayre, como en observacion de ver volar algun páxaro.
Gol. Tomó vuelo.
Carl. Golondrino::-
Gol. Iba bien alto.
Carl. Golondrino ::: Golondrino::-
Gol. ¿Qué me está usted machacando,
señor, si no quiero oiros?
yo estoy muy escarmentado,
que siempre que os he servido,
el premio de mi trabajo
ha sido muchas patadas,
con muchísimos sopapos.
Carl. Ahora no será así,
que yo te ofrezco un regalo,
si consigues esta empresa.
Gol. Pues::-
Jac. Aquí vienen mis amos: *asustada.*

Lucas, escapa.
Gol. Escapemos
nosotros con dos mil diablos.
Vanse los quatro por distintas partes, y Golondrino hace que tropieza, y cae, y se entra rodando, y salen D. Plácido y Doña Anastasia de hidalgos, que vienen disputando.
Plác. No hay que volver á la cuenta,
lo tengo determinado,
y ha de ser.
Anast. No lo será,
que yo en ello me he empeñado,
y ha de ser á gusto mio.
Plác. El darle á mi hija estado
me toca á mí por derecho
paternal, y no á ti.
Anast. D. Ciriaco
será esposo de Isabel.
Plác. Aunque los dos son hermanos,
D. Anselmo es el mejor,
y goza un gran mayorazgo:
Anastasia, no porfies.
Anast. Plácido, es empeño vano.
Plác. Pues yo he enviado á llamar
á D. Anselmo, y le aguardo
hoy, y quando venga el otro
los encuentra ya casados. *riéndose.*
Anast. No encontrará, que tambien
á D. Ciriaco he llamado,
y vendrá hoy mismo. *riéndose.*
Plác. ¿Qué has hecho,
hermana del mismo diablo? *coléric.*
¡Los dos rivales aquí,
donde es fuerza que alterados
estos hermanos celosos
se maten como cuñados!
¡Gran loca!
Suenan dos ó tres tiros dentro, y se dan las voces, y se altera D. Plácido.
Dent. Carr. ¡Cielos! ¡favor!
Dent. Gol. Seguidlos todos.
Dent. Voces. Huyamos.
Plác. ¡Qué desdicha, qué desdicha!
Paseándose furioso.
¡Sin duda que se encontraron
ya los dos, y sin remedio
ninguno se acogotaron!
Anast. ¡Qué inopinado accidente!
Sale Isab. Padre, ¿qué estruendo::-
Sale Jac. ¿Qué espanto,
señor::-
Sale Luc. ¿Qué estrépito es este?
Sale Golondrino de frac acelerado haciendo ademanes del mayor dolor.
Gol. Señores, si sois humanos
socorred una desdicha.
Isab. Jacinta. *aparte las dos.*
Jac. Ya estoy al cabo.
Gol. Pronto, señores.
Plác. ¿Qué hay? *confuso.*
Gol. ¡Amo mio desgraciado!
Isab. ¿Que es esto? *sobresaltada.*
Plác. ¿Mas qué sucede?
Gol. Muerto en la flor de tus años.
Llora fuerte.
Isab. ¿Qué escucho?
Gol. ¿No oisteis dos tiros?
Plác. Sí.
Gol. Pues esos dos le tiraron
al amo de mis entrañas
tres ladrones por robarnos;
y si no ha quedado muerto,
estará ya agonizando.
Favor, señores.
Plác. Sí, sí, *azorado.*
salgan todos mis criados,
entradle en la quinta al punto,
y traed el cirujano
del lugar; nada se omita
á su asistencia y regalo.

Gol. Dios os lo pague, que yo
voy á ver si ya á espirado. *vase.*

Cae Isabel desmayada en los brazos de Jacinta, y se sobresaltan Plácido y Anastasia.

Isab. ¡Ay infeliz!

Jac. ¡Ama mia!

Isab. ¡Padre mio!

Plác. Ve volando,
Jacinta, y hazle la cama,
y que le cuides te encargo.

Jac. Yo lo haré con todo esmero. *vas.*

Luc. Y yo, que me ha lastimado
ciertamente tal desgracia.
¡Ay pobrecito D. Carlos! *ap. y vase.*

Plác. Si muere, estoy obligado
por cristiano y caballero
á pagarle de contado
el entierro; pero es cierto
que en el dia están baratos. *vanse.*

Mutacion de salon, y salen Lucas y Jacinta.

Luc. ¿Aun no le han subido?

Jac. No.

Luc. ¡Quién hubiera imaginado
tal azar!

Jac. Sí hay mil ladrones:
el otro dia robaron
al carnicero::-

Sale Plác. ¿Han traido
al herido?

Jac. Aun no ha llegado.

Sale Anast. Mas ya le traen.

Sacan algunos criados á Carlos de militar, como desmayado: delante Golondrino, haciendo esclamaciones.

Gol. Señores,
¡que se viene desangrando!
¿donde se le pone?

Jac. Allí, que está todo
preparado.

Gol. Dios os lo pague. Alondon.

Plác. ¡Qué lástima me ha causado
el jóven!

Le entran por donde señaló Jacinta, conduciéndolos Golondrino.

Anast. Al quarto mio
retirémonos en tanto
que le curan.

Plác. Bien has dicho,
que me enternece el mirarlo. *vanse.*

Jac. ¡Cómo estará Isabelita!
veré si sale el criado
para llevarle noticia::-

Sale Isab. Jacinta, te ando buscando
para descansar contigo:
¡qué infeliz soy! *llora.*

Jac. Consolaos.

Isab. ¡Cómo puedo consolarme,
viendo en tan mísero estado
á mi amado Carlos! ¡Cielos,
esta pena me está ahogando!

Sale Golondrino y los que entraron á Carlos.

Gol. Caballeros, muchas gracias:
yo os quedo muy obligado.
A Dios, á Dios.

Los acompaña hasta la puerta.

Jac. Golondrino,
dime, ¿cómo está tu amo?

Gol. No le duele nada.

Isab. Eso, *alterada.*
es decir (¡fuerte quebranto!)
que ya ha muerto.

Gol. Justamente::-

Isab. ¡Ay infeliz! *llora con amargura.*

Gol. Que al contrario
es de como lo pensais,
porque él está bueno y sano.

Isab. ¿Cómo?

Jac. ¿Qué dices?

Gol. Que todo *muy alegre.*

es embrollo que he trazado
para encaxarnos aquí,
como al fin lo hemos logrado,
sin riesgo ninguno.

Jac. ¡Perro!
y tal susto nos has dado
que se desmayó mi ama: *le embiste.*
te he de ahogar entre mis manos.

Gol. ¿Eres furia del infierno?

Isab. Déxale.

Jac. ¿Por qué, malvado,
no nos lo advertistes antes,
y le hubieras excusado
tal pesadumbre á mi ama?

Gol. No hubo tiempo de avisaros:
¡así se pagan servicios!
¡Escarmienten los criados
en mí!

Isab. Yo en albricias de
que no está herido mi Carlos
esta sortija te doy.

Gol. Métasela usted volando
en el dedo otra vez, que *con seried.*
yo mi partido he tomado,
y ha de ser este: señor,
Llega al bastidor, y le llama.
salga usted sin sobresalto:
tú de centinela allí *á Jacinta.*
estarás, y yo á este lado.
Se pone cada uno al suyo, y sale Carlos.

Isab. ¡Carlos mio!

Carl. ¡Isabel mia!
dichoso yo, que he logrado
lo que tanto deseaba.

Jac Buen susto nos ha costado.

Isab. Que pena, Carlos, me dió,
creyendo que tu fracaso
era en efecto verdad.

Gol. Y yo soy quien lo he pagado.

Carl. Harto lo siento, mi bien;
y puesto que ya me hallo
introducido en tu casa::-

Gol. Gracias á este vuestro criado::-

Sale Luc. Señora, sin duda que
un hombre que ahora ha llegado
es uno de vuestros novios.

Carl. ¡Qué escucho!

Gol. Buenos estamos:
¿pues qué á pares los teneis?

Carl. ¿Qué es esto, Isabel?

Isab. ¿Yo Carlos?::-

Jac. Esto es que su padre, sin
noticia suya, ha tratado
casarla con uno; al mismo
tiempo la tia ha pensado
casarla con otro, y yo
en mi mente estoy fraguando
no se case con ninguno;
con que estad asegurado
que mi ama será vuestra.

Isab. Y en prueba de ello, mi mano
es esta, Carlos querido.

Carl. Yo la admito, dueño amado,
con todo mi corazon.

Gol. Ya no puedo yo dexaros,
que es menester nuevo embrollo.

Jac. Que se acerca.

Isab. Retiraos.

Carl. ¿Quando acabarán mis penas? *va.*

Isab. ¿Quando saldré de cuidados?

Gol. ¿Y quando no seré yo
embustero redomado? *vase.*

Jac. Disimule así quien soy:
Se pone una manteleta que habrá sobre una silla.
vos al punto disfrazaos
en criada, y á su tiempo
entrareis disimulando
con dos papeles: tú, Lucas, *vase. Isa.*
estate quieto.

Luc. Yo aguardo

tener un rato muy bueno.
Jac. El novio le tendrá malo.
Sale D. Ciriaco á lo machucho.
Cir. ¿Es esta Doña Isabel?
Luc. Si señor.
Cir. Que afortunado,
hermosísima Isabel,
soy en ser el destinado
el feliz esposo vuestro::-
Jac. Yo soy la dichosa, pues
Cortesía con agrado.
sin saber cómo me hallo
vuestra esposa: ¡que fortuna!
Cir. Vamos á ver de contado
á vuestra tia.
Dent. Ans. ¿No hay una
Ariadna que á este herrado
Teseo saque de aqueste
laberinto á paz y á salvo?
Cir. ¿Qué es aquesto?
Sale D. Anselmo de negra ropa.
Ans. Por aquí::-
¿Pero qué veo? ¿Ciriaco?
Cir. Hermano Anselmo, ¿tú aquí?
¿pues cómo á Loja has dexado?
Ans. En Granada tienes carta
en que te lo digo, hermano:
pero tú ¿por qué razon
aquí estás?
Cir. Porque me caso
con Isabel, que es aquesta.
Ans. ¿Qué estás diciendo? ¿estás fatuo?
si á casarme yo con ella
vengo.
Cir. ¡Tú estás delirando!
¡Si es mi muger!
Ans. Si es mi esposa.
Luc. ¿Mas que es menester atarlos? *ap.*
Ans. Mia ha de ser.
Cir. Será mia.
Jac. Y si no seré de entrambos:
vaya, confórmense ustedes.
Cir. Demonio, ¡si yo tratado
lo tengo ya con su tia!
Ans. Pero diablo, ¡si entablado
lo tengo yo con el padre!
Cir. ¡Yo estoy lelo!
Ans. ¡Y yo pasmado!
Cir. Pues yo no cedo.
Ans. Ni yo,
porque *omnia vincit amor.*
Cir. Yo soy hermano mayor,
y soy primero en el caso.
Luc. Echen ustedes pagitas.
Cir. Vive el cielo::- *colérico.*
Ans. Temerario,
no profanes la golilla,
que es un terrible atentado.
Cir. Este es el medio mejor.
Jac. Señores, ¿en qué quedamos?
Cir. Elegid vos de los dos.
Jac. Con qualquiera: no me caso
yo porque á ustedes los quiero,
sino solo porque salgo
así de la sujecion
con que me han criado.
Cir. ¡Malo!
Ans. ¡*Pesimus*!
Luc. Tiene razon,
es menester confesarlo.
Cir. Calla tú.
Jac. Será la mesa
diaria sesenta platos
todos primorosos, todos
completos y delicados,
y nos acompañarán
siempre veinte convidados.
Cir. ¡Sopla!
Ans. ¡Fuego!
Luc. Pues no es mucho.
Ans. Hombre, calla.
Jac. Por sentado

que hemos de echar coche bueno.
Ans. Sí, sí, ve el gasto aumentando:
tal muger me arruinaba.
Cir. Por mí no tendrás ni el carro
de la basura.
Luc. Esto es justo.
Ans. ¿Quieres callar?
Jac. Lo que he estado
sujeta, así que me case
yo tengo de desquitarlo,
porque de dia y de noche
no habrá broma ni cotarro
en el que yo no entre y salga,
coche arriba y coche abaxo.
Ans. ¡Ella es una gran coqueta!
Cir. La niña tiene los cascos
á la gineta.
Luc. La pobre
piensa bien.
Cir. ¡Habrá criado
mas hablador!
Jac. Y por fin::-
Cir. Ni por principio.
Ans. Esto es, *malus*, *mala*, *malum*.
Sale Isabel haciendo de criada.
Isab. Estas cartas
os envian.
Jac. Bien: veamos.
Se las da, las toma, y lee para sí.
Ans. ¡No sé dónde estoy de pies!
Cir. Confieso que estoy pasmado.
Luc. ¡Los novios solo de oirla
Aparte riendo.
se han quedado aturrullados!
Jac. Esta es de una amiga mia
que me pide de contado
dos mil pesos que la debo,
y ello es preciso pagarlos:
esta es de un platero, á quien
un aderezo he comprado
de diamantes: ve, Jacinta,
di que digan á sus amos,
que dentro de quatro dias
seguramente me caso,
y que mi marido al punto
los pagará.
Cir. ¡Guarda Pablo!
Ans. ¡Carambóla!
Isab. Así lo haré. *vase.*
Jac. Vaya, ¿quién quiere mi mano?
Ans. Bien mirado, hermano mio,
no es bien nos indispongamos
por una muger, y así
yo te la cedo.
Cir. No trato
yo de admitirla, y así
te la cedo voluntario.
Ans. Tú eres hermano mayor,
eres primero en el caso.
Cir. No sirve la mayoría
en este pleyto en que estamos.
Ans. Yo no la admito.
Cir. Ni yo.
Ans. Pues queda viuda de entrambos.
Cir. Yo os hago la reverencia.
Ans. Yo la reverencia os hago.
Jac. Deteneos, ¿cómo es eso?
Cir. Yo no espero.
Ans. Yo no aguardo.
Cir. Que huyendo de vos me voy
á vivir entre indios bravos. *vase.*
Ans. Y yo entre los mamelucos
viviré con mas descanso. *vase.*
Luc. Buen viage, caballeros.
Jac. ¿Qué tal? vaya, ¿me he portado?
Sale Isabel.
mirad que pronto dos novios
calabazas os han dado.
Luc. ¡Qué tal van! *riéndose.*
Jac. Ahora es preciso
satisfacer á D. Carlos.
Isab. Carlos querido

Jac. Salid,
no sea usted tan pesado.
Sale D. Carlos y Golondrino.
Carl. Ya salgo, Isabel querida.
Gol. Pregunto, ¿os habeis casado?
Isab. No.
Gol. ¿Con ninguno?
Isab. En mi vida.
Gol. Suele haber tantos engaños
en esto::-
Jac. Aquí vuestro padre, *con susto.*
vuestra tia, y los malvados
novios vienen.
Luc. Pues á una
los cinco nos escurramos. *vanse.*
Carlos y Golondrino se entran por donde salieron, Isabel, Jacinta y Lucas se van por la derecha: salen por la izquierda D. Plácido, Doña Anastasia, D. Ciriaco y D. Anselmo.
Ans. Os digo que no la quiero:
queda anulado el contrato. *á Plác.*
Cir. Lo mismo os digo yo á vos: *á Anast.*
no tenemos que cansarnos.
Plác. ¡Tal injuria!::-
Anast. ¡Tal ultraje!::-
Plác. ¡Contra los timbres preclaros
de mi alcurnia!
Anast. ¡Contra los
privilegios encumbrados
de mi antiquísima ilustre
familia!
Cir. Vos á mi hermano *á Plácido.*
le ofrecisteis á Isabel,
que él sea el afortunado;
cásese con ella.
Ans. *Numquam:*
vos le ofrecisteis la mano
á Ciriaco de Isabel,
pues que se case *ipso facto.*
Plác. Tú lo has echado á perder.
Anast. Tú eres quien lo ha embrollado.
Plác. Eres una inepta.
Anast. Tú un estúpido
Plác. Pongamos
á los dos pleyto.
Anast. Al instante,
y que cumplan.
Cir. Esto es malo.
Ans. *Exi foras.*
Sale Golondrino sin reparar en los novios.
Gol. Mi amo os ruega::-
Cir. Prendan ese ladronazo.
Gol. ¡Qué veo! escapo corriendo.
Plác. Está cerrado este paso.
Golondrino quiere escapar por delante de D. Plácido, le da un palo en la cabeza, cae Golondrino en el suelo gritando, sale Carlos, y Ciriaco le agarra del pescuezo amenazándole, y Carlos se arrodilla.
Gol. ¡Qué me han muerto! confesion.
Plác. ¿Te han muerto, y estás hablando?
Carl. Con que motivo::-
Cir. ¡Ah canalla! *le agarra.*
por fin caiste en mis manos.
Carl. Señor::-
Plác. ¿Qué embrollos son estos?
Gol. Que me llevan entre quatro
á enterrar.
Anast. Yo estoy perplexa.
Plác. Declaraos.
Anast. Declaraos.
Cir. Mal hijo::-
Ans. Mal sobrino::-
Cir. Y tú, infiel. *á Golondrino.*
Ans. Tú, vil criado.
Gol. ¡Confesion!
Plác. ¿Qué trapisondas
son estas?
Cir. Yo mas despacio

os las contaré.
Plác. Pues bien,
á nuestro asunto volvamos:
uno ú otro con nuestra hija
se ha de casar.
Carl. ¡Qué he escuchado!
¡Mi tio y mi padre son
los novios!
Gol. Ahora me han pegado
otra estocada.
Plác. Demonio,
si nadie á ti se ha llegado:
¿qué decis? *á los novios.*
Cir. Ya encontré el modo
de salir de este pantano:
bien ves que estoy con razon *á Carl.*
por lo que has hecho enfadado.
Gol. Si señor, los quatro mil
que teniais achocados.
Cir. ¡Calla, infame!
Gol. ¡Que me muero!
Carl. Perdon os pido postrado.
Cir. Yo te perdono, con tal
que al punto sin rehusarlo
Con autoridad.
te cases con Isabel.
Carl. ¿Serán gustosos acaso
su padre y su tia?
Plác. Sí,
pues que la doy á un muchacho
por marido, y ella misma
tambien ha de celebrarlo,
que es mas apreciable un jóven,
que no un centenar de años.
Carl. ¿Y usted y mi tio, que
casarse habian pensado
con ella, consentireis?.:–
Cir. Yo me avengo.
Ans. Yo me allano.
Cir. ¿Lo das por bien hecho?
Ans. Etiam.
Gol. Pues, señores, ya estoy sano
para baylar en la boda.
Se levanta y brinca.
Carl. Y yo voy regocijado
por Isabel. *vase.*
Cir. ¿Qué me dices?
¿Lo he dispuesto bien, hermano?
Ans. Utique.
Cir. ¡Gracias á Dios
que de Isabel me he librado!
Ans. ¡No me casara con ella, *ap.*
aunque me hicieran pedazos!
Plác. ¿No estaba tu amo herido?
Gol. No señor, que fue un desmayo
del susto.
Plác. Mas vale así.
Sale Carlos que trae por la mano á Isabel, y se arrodillan á los pies de Plácido, y al verle se sorprenden Anselmo y Ciriaco.
Isab. A vuestros pies, padre amado::–
Plác. ¿Qué contenta estarás, chica?
Cir. ¡Qué he mirado!
Ans. ¡Qué he mirado!
Los dos. ¿Quién es Isabel?
Sale Jacinta y Lucas.
Jac. Esta es
Isabel para D. Carlos,
y para ustedes soy yo.
Ans. ¡Cómo no te despedazo!
Cir. ¡Cómo no te hago gigote!
Ans. No señor, aquí hay engaño:
Isabel ha de ser mia.
La agarra del brazo.
Cir. Es intento temerario,
que solo mia ha ser.
Ans. Suelta, hermano.
Cir. Suelta, hermano.
Plác Isabel, que aquí es la parte
principal, que diga claro
á qual quiere de los dos.

Isab. A ninguno.
Plác ¡Bueno! á un lado
ustedes dos; y ¿quién quieres
que sea tu esposo? *Isab.* Carlos.
Plác. Chico, arrímate á la novia:
ustedes ya han acabado
su papel: con cortesía
Les hace cortesía.
los envió al vestuario.
Ans. En ti vengaré la burla.
Amenazando á Jacinta.
Cir. Pague su pérfido engaño.
Jac. Favor, señor.
Se pone á la espalda de Plácido.
Plác. ¿Qué es aquesto?
Jac. No mas que haberlos burlado,
fingiéndome yo mi ama.
Ans. Yo me abochorno y me espanto,
que una muger lega, pueda
engañar á un abogado.
Todos. Pues por su agudeza queda
su delito perdonado.

FIN.